

New Orleans Enero 14/85

D. Sr. Eusebio Hernandez  
Cayo Hueso

Me estimado amigo:

He leído detenidamente su estensa carta y me congratulo por los esfuerzos que V. ha hecho para hacer ver á ese grupo de patriotas la verdadera situacion de nuestros trabajos. Si, como lo creo, esta en manos de ellos ayudar á resolver la primera dificultad, será una razon más que tendrán mis esperanzas de seguir adelante con buen éxito.

La cantidad de \$ 30,000<sup>00</sup> como tipo principal de toda la cantidad que, á mi juicio se necesita para abrir la campaña y cargada á la caja de Cayo Hueso puede, á mi parecer, para conseguirla, levantarse un empréstito por esa cantidad entre los más pudientes de esa localidad, para aborrotarla con duplicada ó mas cantidad una vez llevada la guerra á los campos de Cuba; porque, entonces, tengo yo la seguridad de que, tanto allí mismo como en

el exterior conseguiríamos dinero bastante. Para  
eso se podría firmar un acta de compromi-  
so, que conmigo firmarían los principales je-  
fes de la invasión.

Además, como ese dinero  
no necesitaba yo verlo siquiera, podría ha-  
cer la compra de materiales de guerra, giran-  
do después contra quien debiera ser el pa-  
gador. Eso era, desde luego, materia de se-  
gundo orden.

Muy deficiente encuentro la  
idea que me indica, manifestándome el  
mal resultado que da la organización de  
las emigraciones y pero cuando, al concluir el  
mismo párrafo, dice que es necesario organi-  
zar, pero que esta organización debe ser a gusto  
de cada lugar. Está bien: yo creo que absolu-  
tamente me he inmiscuado en el nombra-  
miento de las personas que deben dirigir  
estas agrupaciones, ni en la forma que lo  
hagan, pero si como cosa indispensable  
para toda clase de trabajos, es esencialmen-  
te necesario que los hombres se unan  
y se pongan de acuerdo entre sí, para que,  
unido el esfuerzo común el resultado  
sea poderoso. Es así que me extraña que  
haya creído que yo personalmente he hecho  
alguna organización. Lo único que  
ha sido indicar la forma y en necesidad

Gonzalez ha puesto en mis manos \$ 600<sup>00</sup> de procedencia contraria á la que fui á recogerlos; puse que me diriji á Canals en demanda de una suma como amigo particular y fue preciso tomarlos del fondo de reserva. La necesidad de cubrir créditos que V. sabe se habian abierto, me ha hecho aceptarlos, pero con gran disgusto, pues no fue esa mi intencion y al haberlo sospechado jamas hubiera enviado á Gonzalez en tal comision. Verdaderamente me ha extrañado esta evolucion, con cuanto mas razon cuando no recibo de Canals ni una letra explicandome el acunto.

Aun no he tenido tiempo para recibir noticias del Gral. Crombet, pero auguro que el será tan feliz como V. en la comision de identica indole, que lo llevó al centro de Panama.

El Gral. Maceo acaba de llegar y escuso darle pormenores del resultado de su comision, pues es natural que él le escriba.

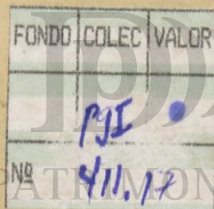
Le incluyo unas cartas que debe hacer cuanto pueda para que vayan á su destino por medio de un comisionado idoneo y de mucha confianza, para que los individuos á quienes va á tocar no le cojan miedo. Las cartas no llevan nombre, pero van aparte en una <sup>bolita</sup>

pero como son una especie de circular, no  
importa que las entregue indistintamente.  
Solo una que vá marcada con el número 2  
corresponde al nombre designado con la mis-  
ma señal. Es así que, salvando la letra,  
poco importa que el enemigo se apodera-  
ra de las cartas; nada sería perjudicado.  
Segundo de cada nombre se expresa una  
cantidad que es á la que debe ceñirse el  
comisionado al entenderse con dichos  
Señores.

Deseo que le vaya muy bien en  
todo: como siempre

Su amigo.

M. Gomez



NO PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA CIUDAD DE LA HABANA